

Nuestra esperanza nos reúne en comunidad alrededor de Cristo

Hay religiosos que son una bendición para la comunidad: dan mucho y reclaman poco para sí mismos. Hay otros, en cambio, que actúan como los modernos niños antisistema: no dan nada, viven a costa de los demás, y están siempre quejándose.

La llamada del capítulo a revisar la vida comunitaria es un toque de atención para todos y una severa advertencia para los díscolos: la falta de autenticidad de nuestras comunidades religiosas es un atentado contra la esperanza.

El imparable envejecimiento de las comunidades dificulta, pero no imposibilita, la acogida de personas que quieran realizar una experiencia de vida religiosa. Desgraciadamente, no encontramos la manera de ofertar este ejercicio imprescindible para la promoción de nuestro estilo de vida. Todas las propuestas que se han intentando, parecen chocar una y otra vez contra nuestra cotidiana realidad. ¿Será que Dios ha dejado de llamar?

Algunas actividades destinadas a la celebración del júbilo de vivir en comunidad, como las fiestas de cumpleaños o los viajes comunitarios, ganarían en eficiencia y profundidad si supusieran la culminación de un proceso de hermanamiento, y no las islas paradisíacas en el océano de la indiferencia.

El comité de preparación del capítulo ha dispuesto una extensa lista de deseos* con respecto a la vida comunitaria. Merece la pena leerlos porque todos están muy bien y son muy pertinentes, pero si tuviéramos que escoger uno, nos quedaríamos con éste: una comunidad que vive de manera sencilla y se compromete en el amor a Cristo.

* LA VIDA COMUNITARIA QUE ESPERAMOS

- Ser hermanos el uno para el otro.
- Una comunidad unida en la esperanza.
- Una comunidad que comparte tiempo, energías, objetivos, oración y conocimiento mutuo.
- Una comunidad volcada a la humanidad.

- Una comunidad que vive de manera sencilla y se compromete en el amor de Cristo.
- Cuidar de todos los hermanos.
- Una comunidad que comunica esperanza.
- Una comunidad que promueve el perdón, la sanación y la reconciliación.
- Una comunidad que anima a otros a unirse a nosotros... Comunidad vocacional.
- Una comunidad sensible a las necesidades de todos los hermanos.
- Una comunidad que es un hogar para todos los hermanos.